

# Problemas de las medidas anticrisis

**D**esde que se inició la crisis económica en Estados Unidos, las autoridades han anunciado con bombos y platillos tres paquetes económicos. El último fue dado a conocer por el secretario del Tesoro, Timothy Geithner, esta semana. No obstante que esas iniciativas ya involucran sumas siderales de recursos, hasta el momento no han sido efectivas.

En general, estos paquetes para enfrentar una crisis adolecen de cuatro tipos de problemas: el primero es equivocarse en el diagnóstico y, por lo tanto, tender a soluciones inadecuadas; el segundo es utilizar instrumentos que no son eficaces; el tercero suele ser la falta de foco o priorización para atacar el problema principal; y el cuarto, que la coyuntura nuble la mirada de mediano y largo plazo. En otras palabras, no preocuparse de la recuperación de una economía.

En el caso de Estados Unidos, los diversos planes han adolecido de estas fallas. Así, por ejemplo, inicialmente se subestimó la crisis hipotecaria y se pensó que el sistema financiero no iba a ser gravemente afectado. Como consecuencia de esto, no se abordó la solución con la intensidad requerida y la crisis bancaria es hoy de enor-

mes proporciones. Por fortuna, la reciente propuesta dada a conocer por Geithner muestra una luz de esperanza, ya que incluye mecanismos que, aunque riesgosos, debieran permitir destrabar el sistema bancario y con ello recuperar gradualmente el crédito. De esta forma, a fines de este año la economía norteamericana debiera comenzar a resurgir.

**E**n el caso de Chile, también nuestro paquete fiscal anunciado por el ministro de Hacienda el pasado mes de enero poseía fallas como las descritas. No puso suficiente énfasis en el desempleo y tampoco utilizó los instrumentos más eficaces para abordarlo. En efecto, si el problema es de empleo, sabemos que las pequeñas y medianas empresas son las que generan el 80% de éste y que son las que tienen mayor dificultad para acceder a financiamiento. En una crisis de liquidez como ésta resultarán las más afectadas. Afortunadamente, ha surgido la propuesta de Sebastián Piñera que, manteniendo la seriedad y rigurosidad en el manejo de las finanzas públicas, tiene foco en el empleo. De los recursos considerados en la propuesta del ministro

Andrés Velasco sólo un 28% van a las pymes, mientras que en el caso de Piñera es el 66%. Recordemos que las proyecciones de desempleo apuntan a que al tercer trimestre de este año el desempleo a nivel nacional va a ser muy cercano a los niveles de 11,8% alcanzados en igual época del año 1999.

El otro problema se produce cuando los instrumentos utilizados son lentos en sus efectos. Cuando estos dependen de decretos, autorizaciones, elaboración de manuales, permisos previos y otros trámites burocráticos, tienen impacto una vez que la crisis ha sido superada. Esto ocurre en nuestro país con el paquete oficial de inversión pública. De nuevo, si se compara el programa del gobierno con el propuesto por Sebastián Piñera, se aprecia la diferencia: casi la mitad del primero es de tramitación lenta, mientras que en el del candidato de la Alianza el 90 por ciento es de ejecución rápida.

Así como en Estados Unidos han ido perfeccionando sus paquetes de medidas económicas, en Chile debemos hacer lo mismo, para que con un sentido de unidad nacional se otorgue prioridad al desempleo, el gran problema de esta crisis.

Así como en EEUU han ido perfeccionando sus medidas económicas, en Chile debemos hacer lo mismo, para que con un sentido de unidad nacional se otorgue prioridad al desempleo, el gran problema de esta crisis”.



**Cristián Larroulet**

Director ejecutivo  
Instituto Libertad y  
Desarrollo